



1-20 junio
1963

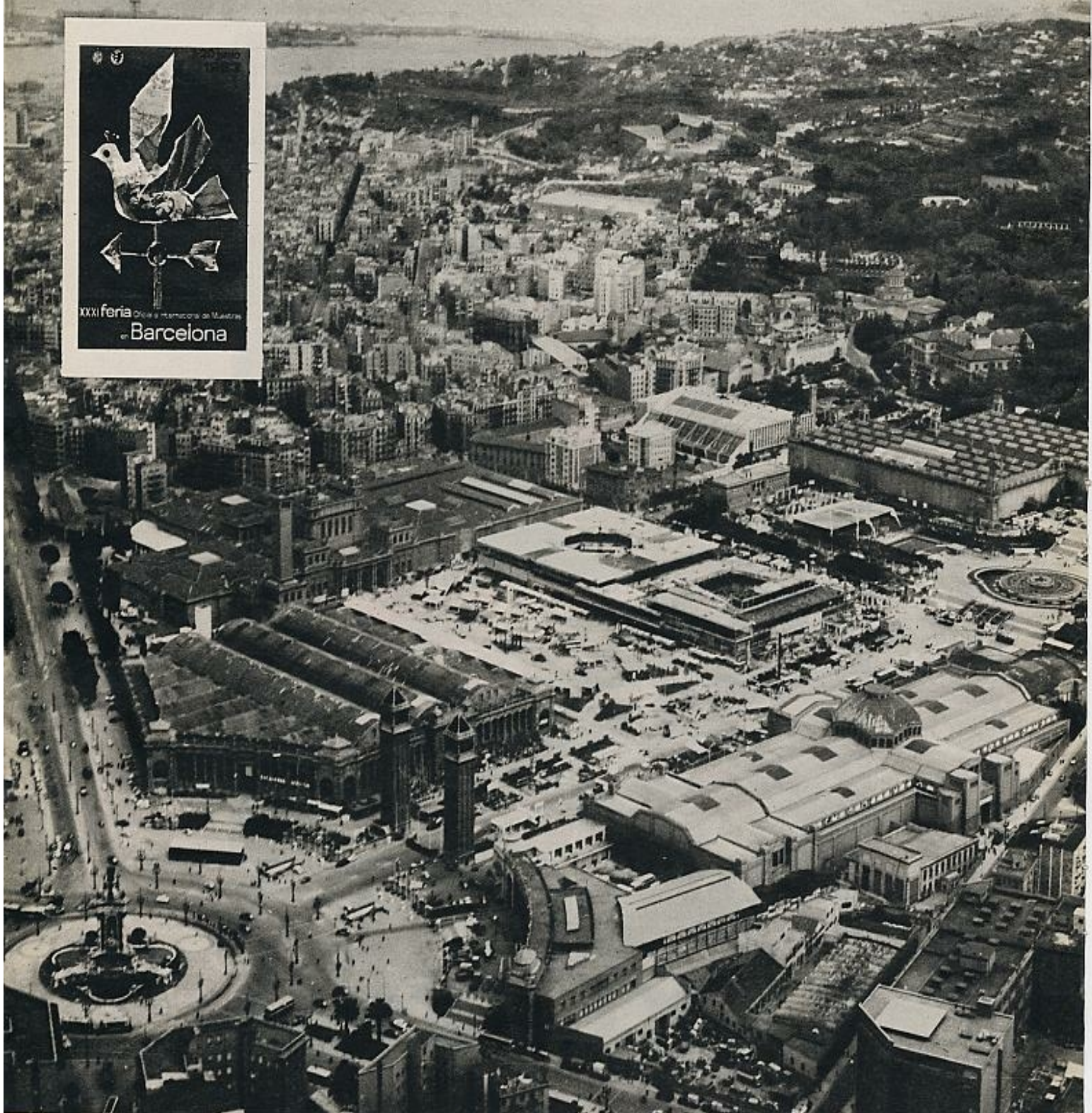


XXXI FERIA

OFICIAL E INTERNACIONAL DE MUESTRAS DE

BARCELONA

SOBRE los siete mil metros cúbicos de hormigón que constituyen sus cimientos se alza una estructura de tres mil toneladas de hierro y acero. Estos datos estadísticos permiten comprender la singular envergadura de los Palacios de las Naciones y Ferial. Tras haber removido cien mil metros cúbicos de tierra, y trabajando intensamente a lo largo de poco más de año y medio, la ampliación del recinto de la



XXXI Feria Oficial e Internacional de Muestras de Barcelona se ha hecho concreta realidad, aunque no suponga una solución definitiva. Es bastante probable que, a medida que las necesidades se incrementen, en estos próximos años haya que imprimir un nuevo crecimiento a la lonja internacional de contratación.

El marco de la Feria resulta, sin lugar a dudas, espléndido; es evidentemente el cobijo ideal de una empresa que reclama para sí, con todo merecimiento, la representación del nivel

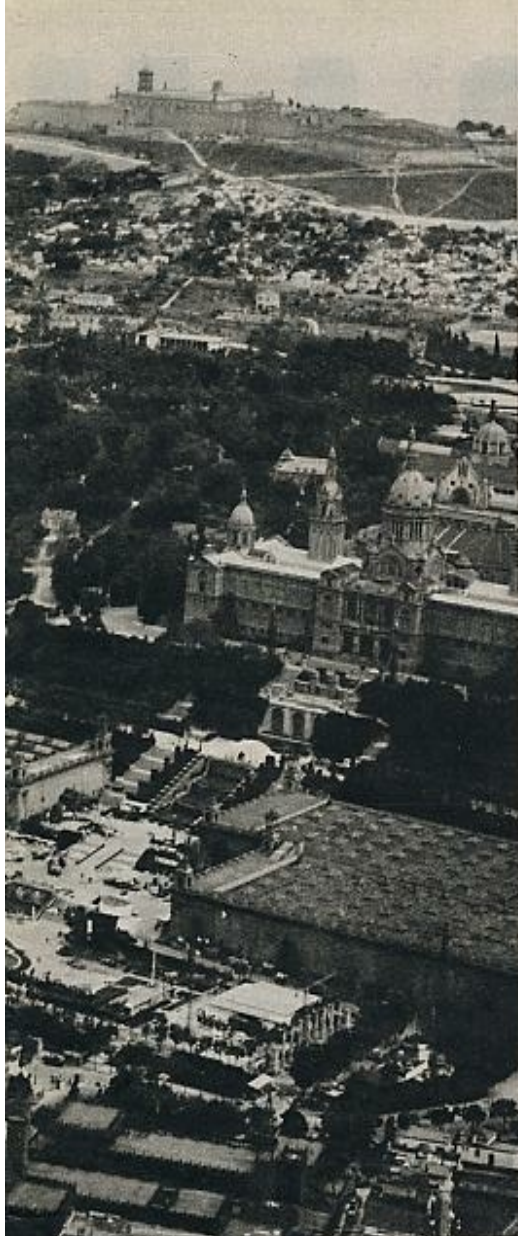
alcanzado, en el orden internacional, por la industria y el comercio.

Es tarea difícil intentar una síntesis de este memorable acontecimiento, de la trascendencia de su significación y de su contenido concreto. Ciñéndonos a esta última vertiente, tal vez la más interesante para el hombre «de la calle», realizaremos una rápida descripción de las distintas caras que la Feria, en su XXXI edición, presenta al público.

Pasan de 10.000 los expositores que concurren al certamen, representando a 45 países

de los cinco continentes. La participación extranjera más numerosa corresponde a Alemania, con 763 expositores. La aportación española equivale al 75 por 100 de la totalidad.

Alemania exhibe en la XXXI Feria un amplio repertorio de novedades en el campo electrónico, así como una enorme variedad de productos que abarcan desde la óptica hasta los automóviles. Por su parte, los belgas han incrementado notablemente su aportación en el terreno de la maquinaria textil. Checoslovaquia sigue una pauta iniciada hace años: en su pabellón figuran vehículos —camiones y



automóviles— y equipo industrial. Un equipo destilador para obtener agua dulce constituye la más interesante aportación de los daneses. Muy extensa es, sin duda, la gama de productos norteamericanos exhibidos: desde máquinas automáticas hasta automóviles; desde instalaciones de clima artificial hasta maquinaria de obras públicas.

No es reducida, tampoco, la participación de Francia. En su recinto podemos conocer las últimas modalidades en materia de herramientas, maquinaria agrícola, aparatos electrodo-

mésticos, etc. La aportación inglesa —Gran Bretaña es el primer cliente del mercado español— no le va a la zaga, con sus equipos de telecomunicación, emisores-receptores de radio por transistores, plantas de fundición, etcétera.

Una vez más, el incomparable parque de Montjuich se abre a los visitantes para brindarles el brillante espectáculo de una industria y un comercio en marcha, en el impar escenario de los Palacios de las Naciones y el Ferial.



**concurren
al certamen
más de
10.000
expositores,
representando a
45 países**